



La Universidad planea un cribado tras Navidad si sube la incidencia

La idea del rector “choca” con la de Casado que descarta la realización de test a los alumnos por parte de Sacyl ■ Rivero confía en recuperar la industria del español en junio

R.D.L. | SALAMANCA

La Universidad arranca mañana las vacaciones de Navidad con la mirada puesta en la vuelta el 11 de enero, tras los encuentros familiares que podrían disparar los contagios. “Si al regreso vemos una incidencia mayor procederemos a un cribado masivo o a hacer test por grupos o por centros”, aseguró ayer el rector Ricardo Rivero en el tradicional encuentro con los medios de comunicación. La idea “choca” con el planteamiento de la consejera de Sanidad, Verónica Casado, que ayer también descartó la posibilidad de que Sacyl haga test a los alumnos a su regreso. En cualquier caso, Rivero avanzó: “Si detectamos riesgos, tenemos medios para hacer nuestro propio cribado si es necesario”.

La situación en la institución académica parece controlada en estos momentos, aunque la semana pasada, probablemente como consecuencia del puente de diciembre, se registró un leve aumento, con 6 casos activos cuando en las semanas anteriores fueron solo 2 y 3, según el servicio de vigilancia de la Universidad de Salamanca. De momento, se está incidiendo en la concienciación de la comunidad universitaria con diversas campañas, pero Rivero insistió: “No podemos bajar la guardia, tenemos que pensar a largo plazo”, y subrayó que depende del comportamiento de la comunidad universitaria que tras la Navidad se vuelva al modelo de presencialidad segura.

Ante la llegada de las vacunas, el rector instó a mirar hacia 2021 como un año para comenzar a revertir los efectos del COVID. “Vamos a colaboración en la recuperación económica con todas las capacidades de la Universidad”, aseguró y se refirió



Ricardo Rivero y Celia Aramburu, en el encuentro con los medios de comunicación. | ALMEIDA

Modelo Arizona

El rector de la Universidad de Salamanca, Ricardo Rivero, incidió ayer en la importante coordinación con las instituciones del entorno universitario. Es lo que denomina el “modelo salmantino” que, a su juicio, diferencia a esta provincia y a su universidad. En este sentido, puso como ejemplo el próximo Campus Agroambiental, con la participación de la Universidad, el Ayuntamiento, la Diputación, la Junta y el sector empresarial. En esta línea, el rector insistió en la necesidad de apostar por proyectos basados en la transferencia de conocimiento que abran posibilidades de empleabilidad, creando valor añadido para los titulados. “No quiero ser como Harvard, quiero hacer una universidad que colabore para tener un entorno de oportunidades”, comentó en referencia al modelo de la Universidad de Arizona. No faltó la autocrítica. Rivero destacó el trabajo de su equipo y de la plantilla y, aunque reconoció que no ha descansado ni un solo día desde que estalló la pandemia, dijo haber cometido errores de coordinación y de interpretación y confesó tener abandonados los debates de la CRUE.

en primer lugar a la reactivación de la atracción de un mayor número de estudiantes a Salamanca, especialmente internacionales, aunque recordó que la mitad de los alumnos de máster han estado físicamente en la ciudad pese a la pandemia. “Trabajaremos para que vuelvan los estudiantes de español y aumenten los alumnos de máster y doctorado en formato presencial”, señaló y se mostró confiado en que en junio haya una presencia importante de estudiantes de castellano, pero también de los Cursos de Derecho que organiza la Fundación General, ya que volverán al formato presencial.